

# La paternidad de Don Bosco

## 1.- Don Bosco: un diamante. La paternidad, la cara más luminosa.

En nuestro mundo moderno la paternidad no tiene buena prensa, eso al menos podría decirse. Los jóvenes no han conocido lo que sucedió en París, Francia, y entonces en todo el mundo occidental en aquel famoso "mayo caliente" de 1968. Un destacado publicista, Gérard Mendel, dio a esos acontecimientos, **la siguiente interpretación**: "ha llegado el momento de fraternidad horizontal, solo con el rechazo de cualquier relación vertical con cualquier padre: **es el ritual del asesinato del padre anunciado por Freud**. Por medio de sus protestas virulentas, en piedras y lanza botellas, el joven, más allá de los policías, busca el padre político (De Gaulle), el padre cultural (los profesores), el padre capitalista (los patrones), el padre religioso (sacerdotes), el padre biológico (padres) y Dios mismo, presentado bajo el nombre y la figura del Padre Supremo, que plantea y protege a todos los otros padres.

Este trágico rechazo de la paternidad, el filósofo francés **J.P.Sartre** la había expresado, poco antes, en una página escalofriante de su autobiografía, titulada "*Palabras*". *"No hay ningún padre bueno, esta es la regla. No se culpa a los hombres, pero el vínculo de paternidad, está podrido. Meter en este mundo a los niños, qué iniquidad! Cuando vivía, mi padre estaba por encima de mí en toda su longitud y yo estaba aplastado. Afortunadamente, murió joven, a los 30 años..."* (pp. 11-12).

Entonces, un aspecto de lo más profundo de nuestro tiempo es que los hijos **niegan** su filiación porque los padres niegan su paternidad (y las madres su maternidad). O mejor dicho **los padres no saben resolver su angustia e inseguridad, su inmadurez emocional; y a menudo se niegan a aceptar todas sus grandes responsabilidades**.

Hoy tal vez se carece del aspecto conflictivo del 68, pero estamos presenciando un fenómeno aún más preocupante. Es un cambio real antropológico.

Indiferencia generalizada hacia la juventud, expresada emblemáticamente por disminución de las tasas de natalidad, aseguramiento de la Unión, aumento del desempleo juvenil, es la consecuencia lógica de una crisis de confianza hacia la vida, hacia el futuro, hacia lo que es nuevo y diferente. La indiferencia es la actitud obligada de una sociedad que a partir de un rápido envejecimiento se aferra neuróticamente sí mismo, sin esperanza.

## 1. La intuición fundamental de d. Bosco

Es precisamente aquí, en el corazón de la problemática juvenil, donde D. Bosco tiene algo que decir. Lo que constituye la originalidad de la figura de D. Bosco es precisamente la paternidad en lo que ha sido más auténtico.

Ante los jóvenes difíciles, a quien dedicó toda su vida, Don Bosco tenía por sabiduría natural y por gracia, una intuición fundamental: no tendría éxito en su misión como sacerdote si no era para ellos, toda la justicia y la plenitud del término padre.

**En el centro** de su vida como hombre y como un sacerdote hay una **herida profunda**. Si la misericordia y las virtudes del corazón que comparte y siente el sufrimiento y la angustia de los demás y tratar de sobrellevarla, entonces decimos que D. Bosco ha recibido **el don de la misericordia**. No podrá nunca olvidar lo que ha visto, no ya en un sueño, sino en la terrible realidad: los adolescentes detrás de las rejas de las prisiones! Y esta experiencia de compasión le dicta **simbólicamente su misión en toda su amplitud**: no hará otra cosa más que **liberar a los jóvenes de todas las prisiones**, los materiales y los de la soledad, de la ignorancia, de la delincuencia, de la desesperación... Toda su obra nace de esta experiencia.

**Como un verdadero padre de familia** debe proporcionar cientos de jóvenes todas esas cosas necesarias para la existencia: un techo, la vestimenta, la alimentación, la educación, un trabajo... pero más todavía el amor del que carecían muchos jóvenes. D. Bosco recuerda a todos los sacerdotes el esplendor cristiano de la paternidad.

Don Bosco era un sacerdote, enviado por un Dios que es precisamente Padre infinito del cual, como dice San Pablo, **"toda paternidad en el cielo y en la tierra toma su nombre"** (Ef 3,15).

La convicción que le ha hecho tomar esa decisión, es encarnar, a los ojos de sus jóvenes, el amor paterno de aquel que lo envió con ellos.

### 3.- La difícil aventura de la paternidad (maternidad)

Me gustaría recordar una expresión querida del poeta **Charles Péguy**: *"la gran aventura de la paternidad"*. Para el poeta, hay dos categorías de personas: aquellos que nunca corren ningún riesgo, que introduce en todas partes, con una mala palabra *"los scapoloni"*, es decir los socialmente irresponsable y liberados. Por otra parte los que están vinculados con todos sus miembros: los padres. Como grandes barcos, pesados buques de carga, nunca se pueden deslizar... tiene toda su familia alrededor de sí mismo.

Tal es el **padre**: el que da vida al amor y que ya no puede avanzar por sí solo, pero en todo momento se siente responsable de la felicidad de sus hijos.

Este es **Dios Padre**: *"tanto amó al mundo (la familia humana) que envió a su Hijo..."*

Este es **Don Bosco**: padre de una multitud de jóvenes, hijos de los hombres e hijos de Dios, sus hijos. No puede avanzar más solo **y pasa cada momento de su vida en la promoción de hombres libres, ciudadanos activos de la tierra y del Reino de Dios**. Los soñó protagonistas y los hace protagonistas para librarlos de la marginalidad a la estaban destinados. Él era un padre que tenía un fuerte sentido de la dignidad y de la justicia y, al mismo tiempo, fue un sacerdote totalmente encarnado en la situación concreta de su tiempo.

### 4.-La contribución de la experiencia de Don Bosco.

No podemos esperar, dadas las cambiantes condiciones sociales, culturales y religiosas, para encontrar fórmulas adecuadas y listas para usar como son hoy en día. Sin duda nos transmitió **un estilo de educación**, un modo característico y original que se inspira en el humanismo integral de San Francisco de Sales. Un aspecto fundamental. **Una mirada de compasión y optimismo**

Don Bosco es una persona que se dedica sin medida a la educación de los jóvenes. Esta decisión se hace definitiva en 1846, cuando después de estar entre la vida y la muerte por una grave enfermedad, obtiene la curación por la oración de muchos de sus muchachos, regresó entre ellos y dijo pocas pero significativas palabras: **"Mi vida os la debo a vosotros. Pero de ahora en adelante, la daré toda por vosotros"**. Y se mantendrá fiel a este propósito ya que algunas de sus últimas palabras dan testimonio de su pasión por la educación: **"Dile a mis muchachos que los espero a todos en el paraíso"**. La suya es una vida dedicada totalmente a la salvación de los jóvenes.

Don Bosco no sólo "se ocupa" de los jóvenes, sino que se **"preocupa"** por ellos. Fue él quien andaba por la ciudad a la búsqueda de los más débiles, de los marginados, de los explotados...Una palabra de consuelo para ellos, a menudo la invitación de venir al Oratorio; también discutía con los empresarios o con los padres sobre la realidad brutal de la pobreza, para garantizar un nivel de vida mejor para estos chicos. Fue el primero en garantizar contratos de trabajo; divulgó las instrucciones, escribió textos de buena prensa... cuando se trataba de ayudar a los jóvenes su fantasía era infinita.

Los jóvenes eran realmente **el centro de su atención educativa**, la constante de sus pensamientos. No se conformaba con esperar a las reformas estructurales, sino que salía al encuentro de la pobreza y de los más necesitados, tomando la iniciativa.

No se limita a constatar, llorando sobre la difícil situación, sino lo intenta todo para **mejorar las condiciones de la sociedad, para lograr el objetivo de hacer de todos los jóvenes "honestos ciudadanos y buenos cristianos"**, porque no se limita a la pobreza material, sino que va al encuentro de la pobreza espiritual.

Pensamos un poco quienes eran estos jóvenes: al principio trabajó con los prisioneros, pero luego a ido acercándose a los emigrantes de los países vecinos y pequeños que hacían un trabajo negro; dio hospitalidad a los huérfanos. No eran ciertamente la flor de la sociedad. Eran

jóvenes que la dura vida los había hecho desconfiados. Sin embargo tuvo éxito para entrar en su mundo, para ganarse su simpatía. **¿Cómo lo hizo?**

Creo que depende del hecho de que Don Bosco estaba **entusiasmado de la vida y fue capaz de comunicar su optimismo**, les hizo sentirse importantes: había alguien que se interesaba por ellos y no sólo para golpearlos o hacerles trabajar, sino porque era una persona que los respetaba. Don Bosco, inspirado en el modelo de S. Francesco de Sales, ha madurado una **idea positiva de las posibilidades de la educación de los jóvenes**. No se trata de una idea ingenua, sino una **profunda fe en el potencial del joven en la intervención fecunda de la Providencia a la que se agrega la mediación del educador**.

## **CONCLUSIÓN**

Quizás el mensaje Supremo de Don Bosco es recordar que no hay nada más grande en este mundo que **ser padre** y de **ser hijo**, y que esto no debe extrañarnos, porque **es el fundamento del misterio de Dios mismo**. Y si esto es así, entonces no hay nada más grave y **catastrófico** seriamente la **negativa** o la **degradación de la paternidad y de la filiación**, y nada más importante que ser padre de verdad, a imagen de Dios Padre y aprenden a ser hijo de verdad, a imagen de Dios Hijo.

Cada uno de nosotros está llamado a **participar en cualquier forma en su vocación estas dos actitudes: alma de un niño**, con sencillez, delante de Dios el padre; **un alma de padre (madre)**, con ternura, delante de los hijos que Dios nos manda y nos confía. En la medida en que llevemos a cabo el uno y el otro, avanzamos hacia la santidad y realizamos plenamente nuestra vocación.

D. Giuseppe Casti